

anuario  
1994

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO



RECEIVED  
MAY 10 1964  
U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE  
WASHINGTON, D.C.

RECEIVED  
MAY 10 1964  
U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE  
WASHINGTON, D.C.

# **ANUARIO 1994**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)





**anuario**

**1994**

**INSTITUTO**

**DE ESTUDIOS**

**ZAMORANOS**

**FLORIAN**

**DE OCA MPO**



## CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno,  
Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo,  
Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel,  
Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

*Secretario Redacción:* Juan Carlos Alba López.

*Diseño Portada:* Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
“FLORIÁN DE OCAMPO”  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - 49014 ZAMORA  
artes gráficas

# ÍNDICE



## ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA .....	15
Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora. 1994 .....	17
Ana M. Martín Arijá, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Nueva intervención arqueológica en el yacimiento «El Alba». Villalazán (Zamora)</i> .....	19
Manuel M. Presas Vias, Rosa M. Domínguez Alonso y Eduardo Moreno Lete: <i>Excavaciones arqueológicas de urgencia en el Pago de la Huesa (Cañizal)</i> .....	43
Fernando Miguel Hernández: <i>Aproximación arqueológica al Monasterio de Santa María de Moreruela</i> .....	59
Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín y Ana M. Martín Arijá: <i>Intervención arqueológica asociada a la restauración de la iglesia de San Miguel Arcángel, Moreruela de Tábara (Zamora)</i> .....	77
Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Ana M. Martín Arijá y Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Salvador de los Caballeros, Toro. Futuro Museo de Arte Sacro de la ciudad</i> .....	95
Ana M. Martín Arijá, Luis E. Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Nuevos datos arqueológicos en el entorno de la Catedral de Zamora</i> .....	109
Ana I. Viñé Escartín, Luis Iglesias del Castillo, Ana M. Martín Arijá y Mónica Salvador Velasco: <i>Arqueología urbana en Zamora: Cl. Balborraz, nº 40</i> .....	123
Francisco Javier Sanz García, Miguel Angel Martín Carbajo, Gregorio José Marcos Contreras, Jesús Carlos Misiego Tejeda y Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>La plaza Antonio del Águila: documentación e intervención arqueológica en un solar del casco antiguo de Zamora. Angel Esparza Arroyo: Fuentes documentales para la investigación arqueológica de Zamora (I). El manuscrito de E. Gadea</i> .....	139
	165
ARTE .....	185
Inés Gutiérrez Carbajal: <i>«Amanecer jurídico del municipio zamorano»</i> .	187
Jesús Vecilla Domínguez: <i>El convento de Santo Domingo de Zamora..</i>	211
DIPLOMÁTICA Y PALEOGRAFÍA .....	237
Vicente Bécares Botas: <i>Los libros de la Catedral de Zamora en el siglo XVI</i> .....	239

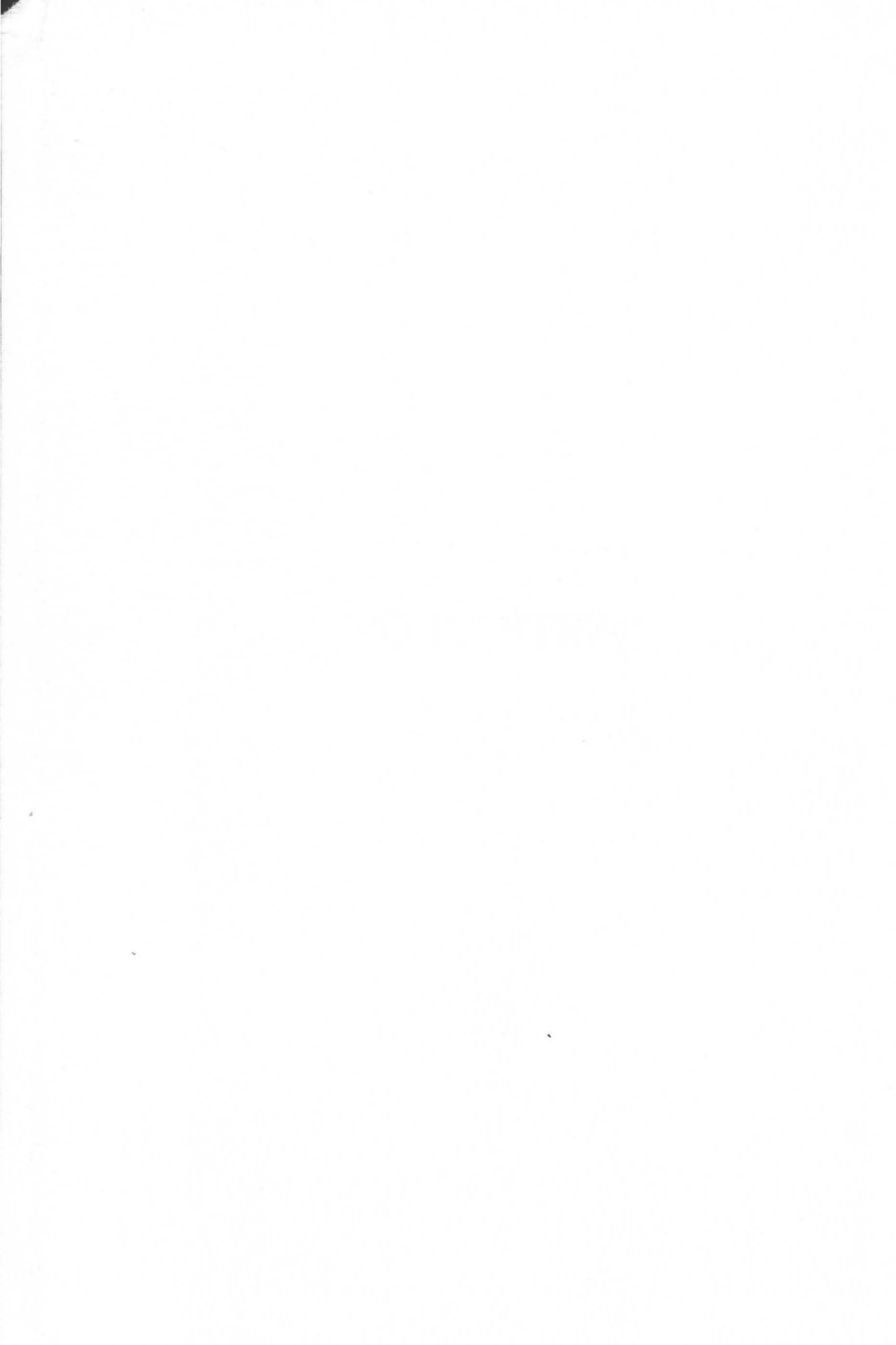
Juan Carlos Galende Díaz: <i>Felipe IV y la escritura cifrada en España</i> .....	257
<b>ECONOMÍA</b> .....	267
Manuel de la Granja Alonso: <i>Villafáfila: siglo XX. Fin de la agricultura tradicional</i> .....	267
José Fernando Rodríguez Ferreras: <i>El proyecto de investigación y desarrollo para obtención de estaño electrolítico en la planta de Villaralbo</i> .....	309
<b>EPIGRAFÍA</b> .....	319
Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>Noticia de estelas romanas en Tierra de Alcañices</i> .....	321
<b>ETNOGRAFÍA</b> .....	329
M <sup>a</sup> Angeles Martín Ferrero: <i>Arquitectura rural sayaguesa: el ejemplo de Badilla</i> .....	331
<b>HISTORIA</b> .....	371
Enrique Fernández-Prieto: <i>El zamorano don Pedro Enríquez de Toledo, conde de Fuentes de Valdepero</i> .....	373
José-Andrés Casquero Fernández: <i>El culto y la devoción al Santísimo en la ciudad de Zamora</i> .....	385
Antonio Matilla Tascón: <i>La desamortización civil y el Teatro Principal de Zamora</i> .....	405
Pablo L. Rodríguez: «...en virtud de bulas, y privilegios apostolicos»: <i>Expedientes de oposición a maestro de capilla y a organista en la Catedral de Zamora</i> .....	409
Alberto Martín Márquez: <i>La Casa Galera y fábrica de paños de Zamora: Ejemplo de beneficencia eclesiástica en el siglo XVIII</i> .....	481
M <sup>a</sup> Auxiliadora Sevilla Pérez: <i>La Reforma Beneficial en la diócesis de Zamora</i> .....	509
<b>LITERATURA</b> .....	531
Luciano López Gutiérrez, Araceli Godino López: <i>Notas y testimonios sobre un manejo de términos vigentes en el habla de Villalpando</i> .....	533
Pedro Hilario Silva: <i>La meseta y el sur: Geografía y mito en la poesía del grupo del 60</i> .....	557
Luis Arrillaga: <i>Un canto a la vida (La poesía de Jesús Hilario Tundidor)</i> .....	585
Miguel Beas Miranda: <i>Análisis de una obra de Florián de Ocampo. Estudio comparativo</i> .....	599

SOCIOLOGÍA .....	617
José Manuel del Barrio Aliste: <i>Dinámica demográfica, diferenciación social y movimiento vecinal en la ciudad de Zamora</i> .....	619
ZOOLOGÍA .....	663
José Ignacio Regueras Grande: <i>Noticias sobre vertebrados silvestres atropellados en Zamora</i> .....	665
 <b>PREMIO INVESTIGACIÓN JOVEN</b>	
Rosa María Capel Ruiz y Aurora Mateos Capel: <i>«La prensa zamorana ante la gran Guerra Europea: 1914-1918»</i> .....	693
 <b>MEMORIA Y ACTIVIDADES</b>	
Memoria Año 1994 .....	755





# ARTÍCULOS







## NUEVA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL YACIMIENTO «EL ALBA». VILLALAZÁN (ZAMORA)

ANA M. MARTÍN ARIJA  
LUIS IGLESIAS DEL CASTILLO  
MÓNICA SALVADOR VELASCO  
ANA I. VIÑÉ ESCARTÍN

El yacimiento «El Alba», situado en el término municipal de Villalazán (Zamora), es conocido desde principios de siglo, y ha sido objeto de numerosas investigaciones (MARTÍN VALLS Y DELIBES 1980; SEVILLANO, 1978) e intervenciones arqueológicas (GONZÁLEZ SERRANO, 1989; VIÑÉ ESCARTÍN, 1990). Todas ellas han puesto de manifiesto su gran interés científico, que ha motivado la compra de parte de la finca que ocupa el yacimiento por la Junta de Castilla y León.

La presente campaña de excavación arqueológica\* ha respondido a «la necesidad de recuperar socialmente y documentar científicamente las estructuras exhumadas y por exhumar, expuestas, desde la excavación realizada en 1987, a un proceso de degradación» (LARRÉN, 1993).

En este sentido, la intervención consistió en la limpieza de las estructuras documentadas en la primera campaña y la excavación entorno a ellas, con un planteamiento que se subordinó a los resultados que se iban obteniendo. Por último se procedió a cubrir y condicionar los restos exhumados para su protección.

Las numerosas estructuras documentadas han permitido identificar varios momentos de ocupación en el yacimiento siendo las de mayor entidad las correspondientes al segundo momento de época romana (plano 1, foto 1).

Se trata de parte de un edificio de planta cuadrangular, del que se han exhumado parte de los muros de cierre E. y N., así como cinco habitaciones (I a V), dos de ellas completas (III y IV).

El edificio se extiende hacia el S. —bajo la carretera— y hacia el W. —bajo el talud del bancale de la finca colindante—.

Se asienta sobre una construcción anterior de la que se han exhumado cinco muros, de la que desconocemos su planta, y que sirven de cimientos a la nueva construcción.

\* La excavación fue realizada entre septiembre y noviembre de 1993 por PROEXCO S. Coop. L. Prospecciones y Excavaciones Arqueológicas, bajo la supervisión de Dña. Hortensia Larrén Izquierdo.



FOTO 1. Vista general de la zona de intervención.

En cuanto a las características constructivas, decir que tanto los muros de cierre como los de separación de estancias están realizados con fábrica de mampostería de calizas de mediano y pequeño tamaño trabadas con mortero de cal, *opus incertum*.. Coincidiendo con las esquinas y las intersecciones de los muros y las puertas, se sitúan sillares de granito bien escuadrados y de gran tamaño, de los que «in situ» sólo se conserva dos, aunque se aprecia la impronta de otros tres y se intuye la existencia de un cuarto.

Prácticamente todos los muros están arrasados al nivel de los pavimentos de las habitaciones —a excepción de los de la habitación V—, por lo que desconocemos las características constructivas de sus alzados —si eran de piedra o si se trataba simplemente de un zócalo de este material y un alzado de adobe o ladrillo—; sin embargo, el hecho de que todos los muros estén arrasados al mismo nivel, unido a la escasez de piedras entre los niveles de escombros documentados, hace que nos inclinemos por la segunda hipótesis.

La anchura de los muros es bastante uniforme —0,90 m. de media—, sin distinción entre los muros de cierre y los de separación, a excepción del muro E. de la habitación V, cuya anchura media es exactamente la mitad.

Los suelos son de *opus signinum*, realizado con fragmentos de material de construcción (ladrillos, tejas) mezclados con cal, que se dispone en planchas de grosor variable, con un lecho de cal que descansa sobre un preparado arenoso de piedras o cantos de río, empleado frecuentemente, en época romana, para impermeabilizar las superficies. En la mayoría de los casos presenta un rodapié convexo junto a los muros.

Por lo que respecta a la disposición del espacio interior, se puede afirmar que la habitación II, de gran tamaño, sirve de distribuidor al resto de las habitaciones. En ella se abren vanos de acceso a todas las demás, aunque desconocemos por donde se accedería a ella, probablemente desde el S., ya que no se excavó su cierre por ese lado.

## HABITACIÓN I

Se sitúa en el SW. del área excavada. De ella se han documentado: parte del muro N., el muro E. y un pequeño tramo del muro S.

Al N., adosada al muro de cierre se localiza la *natio*, a la que se descende por dos escalones situados en el ángulo SE. Tanto el fondo como las paredes y los escalones están recubiertos por una gruesa capa de *opus signinum*. En la pared E. se sitúa el desagüe.

Los muros E. y N. de la habitación, que a su vez sirven como paredes a la *natio* están recubiertos por una capa de *opus caementicium*; al S., la pared está revestida de *opus signinum*, aunque el deterioro provocado por los arados deja al descubierto parte del mismo.

La habitación tiene unas dimensiones totales excavadas (incluyendo la piscina) de 8,30 x 4,70 m.

En el muro E. se abre un vano de comunicación con la habitación II, franqueado por un sillar rectangular de granito en la jamba izquierda y es de suponer que tendría su correspondencia en la derecha, aunque no se conserva; en su lugar se documentó un hoyo que rompe los suelos y el muro y que muy probablemente sea resultado de la extracción del mencionado sillar. Alrededor de la jamba se conserva el rodapié convexo de *opus signinum* que también recubre el umbral. La presencia de éste rodapié indica que el vano estaría abierto, sin puerta.

El muro está cortado por dos hiladas paralelas de ladrillos unidos con mortero de cal formando un canalillo, recubierto de cal hidráulica, que buza hacia la habitación II. Se trata de un desagüe, posiblemente para facilitar la limpieza del solado y conducir el agua hacia el sumidero documentado en la habitación II.

## HABITACIÓN II

Se sitúa al SW. del area excavada, contigua a la I, de la que se exhumaron parte de los muros E. y W. y el muro N. completo.

Desde ella se accede a las demás estancias a través de diversos vanos; a la I por el ya descrito; a la III por otro que se abre en la esquina NE., con jambas de ladrillo trabados con mortero de cal.

En el NW. hay un pequeño pasillo que conduce a las habitaciones IV y V, a ambos lados se situaban sendos sillares de los que se conserva uno.

También en la esquina NW. se localizó un sumidero cuadrangular realizado con ladrillos que desemboca en la atarjea V de la habitación IV.

## HABITACIÓN III

Situada en el NE. del edificio, tiene planta circular al interior (4,80 m. de diámetro), mientras que al exterior se adapta a la planta cuadrangular de la fachada del edificio y de las habitaciones adyacentes.

En esta habitación se planteó una de las unidades de excavación —cata N— por lo que fue desmontado parte del pavimento y quedaron al descubierto los cimientos de los muros S. y E. y estructuras correspondientes al primer momento de ocupación que fueron cortadas y reaprovechadas como cimiento.

El cimiento del muro E., que se apoya en un muro antiguo de dirección N-S, presenta irregularidades que demuestran una reforma, hipótesis que se ve reforzada por la existencia de una zanja.

El muro S. presenta, además de un primer escalón en el cimiento que tiene continuidad en todo el perímetro, un ensanchamiento muy pronunciado para adaptar la



forma semicircular del muro a la longitudinal del muro antiguo de dirección E-W en que se apoya. Se documentó su zanja de cimentación.

También se documentó un tercer muro de la primera construcción paralelo al primero de los citados.

## HABITACIÓN IV

Ubicada en el N del edificio, entre las habitaciones III y V. Tiene planta rectangular y mide 4,60 x 3 m.

El suelo de esta habitación presenta un preparadado de piedras de mediano y gran tamaño, de extraordinaria potencia, posiblemente destinado a aislar de las humedades, dada la presencia en el E. de una atarjea que atraviesa la habitación de N. a S.

La atarjea, tiene el fondo de baldosas de barro cocido, la pared E. la forma el muro de separación de la habitación III, al que se ha aplicado en la zona inferior, una capa de *opus caementicium*, la pared W. no se documentó. Esta atarjea se comunica con la habitación II —ya se ha descrito el sumidero— y con el exterior, atravesando el muro de cierre N. donde se localiza un sillar al que se ha practicado un vaciado que forma un canal, de sección en U, de desagüe hacia la atarjea I del exterior.

El acceso a esta habitación sería desde el pasillo ya mencionado, por un vano situado en el SW. de la estancia.

## HABITACIÓN V

Se localiza en el NW. de la zona excavada. Conocemos su longitud total —6,30 m.—, pero no su anchura. Fue parcialmente exhumada en 1987, por lo que nos encontramos con el pavimento en la mitad E. y un nivel de ceniza en la mitad W.; en la esquina NW. aparecen una atarjea y un muro de mampostería.

El suelo es de *opus signinum* y buza ostensiblemente hacia el W. donde aparece roto; bajo él, en algunas zonas, se observa una superficie de fragmentos de baldosas que en la primera campaña se interpretó como un suelo más antiguo, pero que nosotros hemos considerado como un posible preparado para asentar el *opus signinum*, por lo tosco e irregular de su factura.

El muro que se sitúa en la esquina NW. se dispone transversal al muro de cierre N. pero no está trabado a él, simplemente se le adosa. Consta de dos hiladas de mampuestos de gran tamaño trabados con tierra.

La atarjea a la que nos hemos referido anteriormente se sitúa también en la esquina NW., bajo el muro. Parte del talud con dirección E., después describe una curva hacia el N. para introducirse bajo el muro de cierre, reapareciendo al exterior. Está realizada en mampostería con mortero de cal, con cubierta y fondo de pizarras (Foto 2).



FOTO 2. Habitación V. Se observa parte de una atarjea, así como los muros del primer momento de ocupación.

Adscritos a un primer momento constructivo, en época romana, se exhumaron restos de un primitivo edificio que se han utilizado como cimientos de los paramentos de la construcción del segundo momento.

En la habitación III se documentaron tres muros que forman una habitación de planta cuadrangular, de 2,05 x 1,70 m.. El muro E. está cortado por el de la habitación circular, mientras que el S. le sirve de cimiento, al igual que el W.

Estos muros difieren del los del 2º momento en el material empleado para su construcción —arenisca—, pero no en el aparejo, también mampostería con mortero de cal. No se han documentado suelos relacionados con estos muros; su escaso alzado hace suponer que los restos exhumados correspondan a cimientos y que los solados hayan sido arrasados.

En la habitación V se localizan dos muros perpendiculares, uno de dirección N-S, de gran longitud que sirve de asiento al muro E. de la habitación, cortado, por el

S., por el muro N. de la habitación I. El otro forma esquina con él, pero sólo conserva 1,15 m. de longitud.

Los materiales y características constructivas son idénticos en ambas habitaciones; los muros de dirección E-W están alineados y los muros N-S son paralelos, por lo que consideramos que forman una unidad, interpretada como un edificio más antiguo.

Además de estas estructuras, se han documentado otras, algunas relacionadas directa o indirectamente con el edificio que nos ocupa, y otras pertenecientes a momentos posteriores al abandono del mismo.

En cuanto a las primeras, lo más destacable es la documentación de un sistema de desagüe de gran entidad, tanto en el interior como en el exterior del edificio, constituido por 5 atarjeas realizadas en mampostería de calizas con mortero de cal y cubierta y fondo de pizarras y un registro cuadrangular, también de mampostería (Foto 3).



FOTO 3. Sistema de desagüe y registro, al exterior del edificio.

En el exterior se exhumaron un buen número de suelos de cantos de pequeño tamaño trabados con tierra, y un encachado que podrían asociarse al primitivo edificio ya que aparecen rotos por las estructuras del segundo momento.

En último lugar hay que hacer referencia a un muro de mampostería localizado en el interior de la habitación V que se ha interpretado como una división de la habitación en un momento posterior a época romana, que cuenta con un fragmento de estela reutilizada como mampuesto.

## MATERIAL ARQUEOLÓGICO

En total se han inventariado 1061 piezas entre hallazgos cerámicos (979), metálicos (32), monedas (17), líticos (11), óseos (6) y vítreos (16).

• **CERÁMICA:** Constituye el conjunto más abundante de todo el material exhumado, en el que se incluyen 55 *tubulilatericii* de sección circular —conductos para el paso del calor del hipocausto— y 37 fichas.

En líneas generales hay que decir que las cocciones son predominantemente oxidantes, seguido proporcionalmente de incompletas y reductoras.

En cuanto al acabado es principalmente alisado y barnizado, mientras que las de acabado bruñido y engobado están escasamente representadas. Además hay varios fragmentos en los que dos de estas técnicas se combinan.

Para el estudio tipológico y de las decoraciones se hará atendiendo al siguiente esquema:

- Terra Sigillata
- Cerámica de Paredes finas
- Cerámica pintada de tradición indígena
- Cerámica común
- Lucernas
- Fichas
- Cerámica a mano

### *Terra Sigillata*

Han sido abundantes los fragmentos de Terra Sigillata, tanto hispánica como sudgálica, inventariados, aunque la tónica general es el pequeño tamaño del fragmento y su mal estado de conservación, por lo que muchas veces ha sido imposible reconocer la forma y la decoración.

Las **formas** reconocidas son:

• Drag. 37: Es la más ampliamente representada dentro de la T.S., ya que han sido 33 las piezas identificadas, de las cuales 22 son hispánicas y 11 sudgálicas.

Se trata de una forma decorada de gran desarrollo cronológico, que, en nuestro caso, el tipo de decoración y la forma del vaso nos llevan a situarlas en un momento anterior al S. IV.

- Drag. 27: Contamos con 5 fragmentos de esta forma, tres hispánicos y dos sudgálicos. Para ambas producciones encontramos paralelos en Conímbriga (ALARÇAO, 1975) y Herrera de Pisuerga (PÉREZ GONZÁLEZ, 1989), fechables los primeros en época Claudia y los segundos en el S. II d.C.

- Drag. 29: Son tres los fragmentos reconocidos, uno sudgálico y dos hispánicos. Esta es una forma decorada típicamente sudgálica de gran desarrollo entre la época de Tiberio y los Flavios (MEZQUIRIZ, 1961; 88).

- Drag. 30: Únicamente se han recogido dos fragmentos hispánicos. Es una forma decorada de gran difusión en la Península, aunque no muy abundantes. Cronológicamente se sitúan hacia el año 50, hasta finales del siglo I (MEZQUIRIZ, 1961).

- Drag 24-25: Forma fechable en el S.I d de C., de la que se han recogido tres fragmentos, dos hispánicos y uno sudgálico (MEZQUIRIZ, 1961; 59).

- Drag. 17A: Siguiendo a Beltrán (1990; 90) hay que decir que esta forma sudgálica se atribuye al taller de Crambade, en Montans «de escasa duración durante los años 15 y 20 de la Era y cuyos prototipos son todos itálicos». De los fragmentos recuperados en la excavación sólo se han identificado dos con esta forma.

- Drag. 33: Se ha recuperado una pieza identificada con esta forma, que, debido al tipo de barniz se ha considerado hispánica, aunque es una forma creada a partir de la Drag. 33 gálica, de gran profusión en época de Tiberio en los talleres de La Graufesenque y de Montans (BELTRÁN, 1990).

- Ritt 8: Es una forma que tiene su origen en la producción aretina de época de Augusto, a partir de donde tiene una evolución paralela en la Galia y en Hispania. La producción hispánica es de larga perduración, ya que comenzando en la primera mitad del S. I d.C. alcanza el S. IV. En cuanto a su difusión se encuentra por toda la Península, principalmente en la zona Norte (MEZQUIRIZ, 1961; 53).

En el trascurso de la excavación se han recogido cuatro fragmentos de borde que responden a esta forma.

- Curle 15: Esta forma, de la que contamos con un fragmento, surge en los alfares de La Graufesenque en época Flavia (BELTRÁN, 1990).

- Ludow Sh: Se recuperó un fragmento de borde que se ha identificado con esta forma sudgálica, fechable en el S. I d.C. Este tipo de vasos recuerda a la forma Ritt 8 (BELTRÁN, 1990; 106, fig. 40, nº 336).

- Mezz. 4 y Mezz. 6: Son formas de producción hispánica de gran difusión en toda la Península Ibérica, a partir de los distintos talleres localizables en La Rioja como son el de Nájera, Tricio, Manjarres... cuyo inicio se sitúa en época de Claudio (BELTRÁN, 1990). Tan sólo se ha inventariado un fragmento de cada una de estas formas.

- Mezq. 10: Forma hispánica fechada por Mezquiriz (1961) en Pamplona en la segunda mitad del S. I y durante todo el S. II, mientras que P. González (1989) por diferentes paralelos en La Morterona, La Olmeda, Tarragona, la fecha entre el año 50 y la época Flavia.

Son cinco los fragmentos correspondientes a esta forma, tres bordes y dos fondos.

- Palol 3: Contamos con dos fragmentos de esta forma tardía que corresponde a platos (PALOL Y CORTÉS, 1974; vol. I, p. 124), cuyo origen se puede encontrar en la «Terra Sigillata chiara africana» en la variante C, que tiene una cronología muy amplia que abarca desde principios del S. III hasta los SS. V y VI (BELTRÁN, 1990), por lo que correspondería a la fecha más moderna constatada.

A parte de todas estas formas, hay que mencionar la presencia de cuatro fragmentos de fondo con restos de sigillum y un grafito (aspa).

En cuanto a las **decoraciones** tenemos que de los 24 fragmentos inventariados como T.S.S.G. tan sólo siete presentan decoración, tres a ruedecilla en el borde, de los cuales uno presenta en el friso superior una guirnalda rellena de motivos imbricados y en el inferior gallones, separando ambos frisos hay un baquetón con perlas.

Los gallones es un motivo muy usado para decorar la zona inferior de los vasos de forma 29 en el Sur de Francia, mientras que en España se usa esporádicamente en los vasos de la misma forma, pero a veces llegan a una «degradación de los mismos o libre interpretación» (MEZQUIRIZ, 1961; 127).

El resto de los fragmentos sudgálicos están decorados con series de ángulos, motivo que junto con otros —círculos, rosetas, conchas— aparecen en la Galia (luego serán imitados en Hispania) en vasos de la forma 37 «decorando el friso que limita la decoración por la parte superior» (MEZQUIRIZ, 1961; 138).

Respecto a la T.S.H. se puede resumir en dos estilos decorativos (MEZQUIRIZ, 1961):

— Estilo de metopas: Está inspirado en los vasos gálicos, no así los motivos de separación que son hispánicos a imitación de la decoración pintada ibérica.

En nuestro repertorio, el principal motivo de separación de metopas es por medio de líneas onduladas verticales, a veces asociadas a ángulos, que enmarcan espacios ocupados por figuras humanas, animales y círculos, estos últimos en menor medida.

Este estilo es característico de los vasos de las formas 29 y 30, perdurando en la forma 37 hasta principios del S. II.

— Estilo de zonas de series de círculos: Tiene su origen en la cerámica pintada ibérica. Su perduración es mayor que la del estilo anterior, pues comenzando al mismo tiempo, en las formas 29 y 29-37, a partir el S. III se constituye en la decoración base de la forma 37 tardía.

Dentro de este motivo de círculos encontramos muchas variantes, como son los círculos de línea continua, ondulada o cortada. La separación entre estos se hace mediante elementos verticales como son los bastoncillos y aras.

Entre los motivos que encierran los círculos los más abundantes, relativamente, son los de aves. Tampoco faltan aquellos círculos en los que se combinan las variantes antes citadas.

Además de estas decoraciones se han reconocido otros motivos aislados, que no podemos adscribir a uno u otro estilo debido al estado fragmentario de las piezas, como son los vegetales, lúnulas, ovas.

### *Cerámica de paredes finas*

Este tipo de cerámica tiene su origen en Italia en el s. III a.C., alcanzando gran desarrollo hasta el S. I d.C., aunque en algunas zonas llega a extenderse hasta el S. IV.

Han sido 16 los fragmentos recuperados, siendo la mayoría de acabado bruñido y de cocción incompleta. Solamente se ha podido reconocer una forma, Mayet II, más concretamente Mayet II, 21.

De entre todos los fragmentos inventariados sólo dos presentan decoración, uno a base de incisiones en el exterior de la pared (lám. 3; 3) y el otro con retícula bruñida, también en la pared del vaso.

### *Cerámica pintada de tradición indígena*

Han sido 56 los fragmentos contabilizados pertenecientes a la denominada «cerámica pintada romana de tradición indígena, que comprende las producciones pintadas fabricadas en la Península Ibérica desde el comienzo de la dinastía Julio - Claudia» (ABASCAL, 1986; 22).

La inmensa mayoría de estos fragmentos pertenecen a paredes de vasijas con decoración pintada en marrón y excepcionalmente en negro, principalmente con motivos geométricos como son, aparte de líneas en diferentes sentidos —a veces enmarcando otros motivos—, círculos, semicírculos, retículas y ondas.

No faltan los motivos animales, aunque son escasos, como los dos fragmentos decorados con trazo negro, uno con una cabeza y el otro con unas patas flexionadas que, posiblemente y siguiendo a Abascal (1986), pertenezcan al grupo de grandes aves, modelo exclusivo de la forma 6, correspondiente a «botellas de tipo lecitos, de alto cuello decorado»; aunque, por lo reducido de los fragmentos, no lo podemos asegurar.

Lo mismo ocurre con el resto de las piezas, de las que es imposible dar formas o decoraciones más concretas y, por tanto, su adscripción cronológica (lám. 3; 2 y 4).

### *Cerámica común*

Para la descripción de este amplio grupo se ha estructurado la clasificación de estos objetos de uso doméstico atendiendo a su función:



*De cocina:*

- Ollas: La única forma reconocida corresponde al Tipo I de Vegas y más concretamente a la variante Vegas 1975, 19, 1 (BELTRÁN, 1990; 203, fig. 97, nº 886), ollas de borde vuelto hacia afuera. Son vasijas de larga perduración durante toda la época romana.

- Mortero: Es una forma muy abundante en los campamentos militares, mientras que en las ciudades son mucho menos frecuentes (VEGAS, 1973). Sólo tenemos un ejemplo de esta forma, de difícil atribución cronológica.

- Platos: Se han reconocido dos tipos, Nov. 18 y Mezq. 1958, 131, 11 (BELTRÁN, 1990; p. 205, fig. 99, nº 914 y 917), que están incluidos en el grupo de «Platos de borde engrosado para poner alimentos al fuego o bien para enfriar alimentos cocidos».

Por último hay que mencionar la cerámica engobada, representada por un único fragmento, de acabado bruñido al exterior y engobado al interior, identificable con la forma Unzu 4, copia de los platos de barniz rojo. Esta cerámica es una producción típica del valle del Ebro, que «se sitúa cronológicamente a partir de la etapa Augustea...continuando de forma importante durante los Ss. I y II d.C.» (BELTRÁN, 1990; p. 289).

*De mesa:*

- Jarras: Forma de tipología muy variada destinada a contener líquidos, de la que solamente tenemos un fragmento.

- Botella o cantimplora: Se trata de un fragmento de borde exvasado, labio redondeado y cuello vertical.

*De almacenaje y transporte de provisiones:*

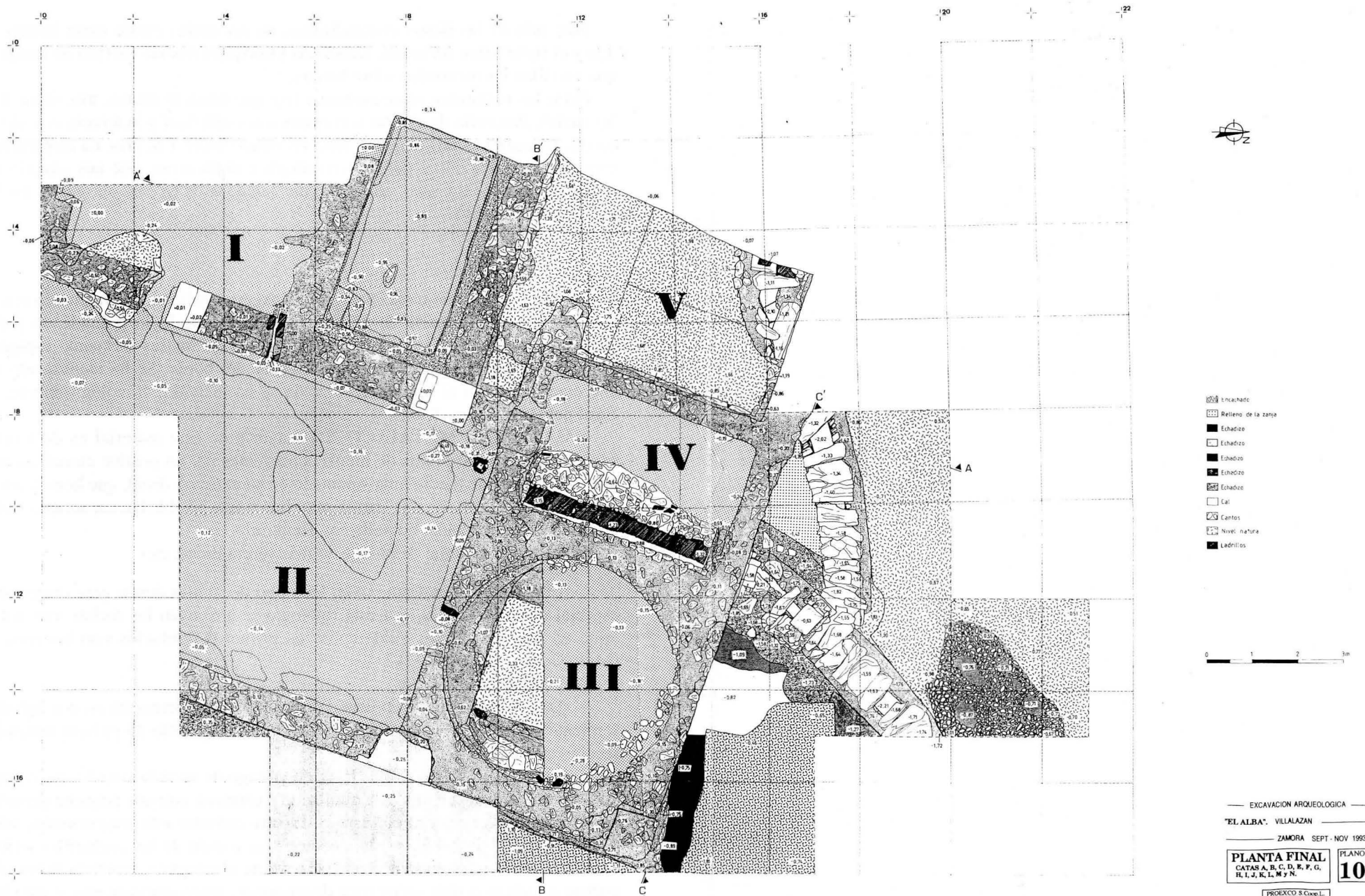
- Dolias: Son grandes vasijas para conservar alimentos, tanto sólidos como líquidos (VEGAS, 1973; p. 118). Es una forma de gran amplitud cronológica y de pocas variaciones a lo largo del tiempo, por lo que es difícil asignarle una datación concreta.

De todo el conjunto cerámico inventariado ésta es la forma más numerosa, ya que está representada por 61 fragmentos.

*Lucernas*

Han sido nueve los fragmentos inventariados, entre los que destaca uno, que corresponde a parte de la orla y del disco decorado con una venera de la que se conservan seis gallones que irían a confluír al orificio de alimentación (lám. 3; 1). Es una decoración muy abundante «en el repertorio de lucernas del S. I d.C., con evidentes perduraciones hasta el Bajo Imperio» (MORILLO, 1992; p. 135).





### *Fichas*

Han sido 37 las fichas contabilizadas, de las cuales cuatro están hechas sobre teja y el resto sobre cerámica, recortadas principalmente de cuerpos de vasija, aunque no faltan las recortadas sobre fondos.

Entre las realizadas sobre cerámica hay que destacar cuatro, tres sobre T.S. de las cuales, dos están decoradas con círculos concéntricos y la tercera con círculo y roseta. La cuarta es una pequeña ficha recortado sobre T.S. gris. La importancia de esta última radica en su posible cronología campaniense, que nos situaría en un momento anterior a Cristo, que sería, por tanto, la fecha más antigua considerada para este yacimiento.

### *Cerámica a mano*

Por último, hay que mencionar, por su excepcionalidad, un fragmento realizado a mano. Se trata de parte de un borde exvasado, de labio redondeado y cuello curvo, con decoración en el labio, a base de líneas incisas formando espiguilla y triángulos rellenos de líneas incisas colgadas del borde. Se ha identificado como una orza y debido al tipo de decoración se ha incluido, cronológicamente, en la Edad del Hierro (lám. 3; 6).

• **MATERIAL METÁLICO:** La mayoría de este material es de bronce, a excepción de cuatro piezas de hierro consistentes en: un posible cincel; un instrumento en forma de media luna, apuntado en su extremo distal, que hemos interpretado como un podadera; una varilla muy fina y una posible hacha, aunque debido a la abundante concreción, no podemos asegurarlo.

En cuanto al material de bronce, lo más sobresaliente es:

— Fíbula en omega (lám. 1; 1). Este tipo de fíbulas tienen gran dispersión, en especial en la meseta N, y a esta tipología se atribuyen las fechas más antiguas «que en muchos puntos evidencian los primeros contactos con los romanos» (MARINE, M.; 1990, p. 292).

— Dos agujas de fíbula.

— Dos pulseras, una completa de sección circular rematada en dos cabezas de serpiente (lám. 1; 2). La otra corresponde a un fragmento de pulsera trenzada, de sección cuadrada.

— Cucharilla o *Lígula* (lám. 1; 4), de vástago de sección circular que remata en uno de los extremos en una pala gutiforme y cóncava, con una pequeña perforación en el borde derecho junto al vástago. El otro extremo está fragmentado, aunque, posiblemente, respondiendo a la característica común de las cucharillas utilizadas como elemento quirúrgico acabaría «de forma puntiaguda, teniendo la misión de estilete e incluso podría servir para desmenuzar ciertos componentes y para la instalación de medicaciones líquidas» (BOROBIA, 1988; p. 81).

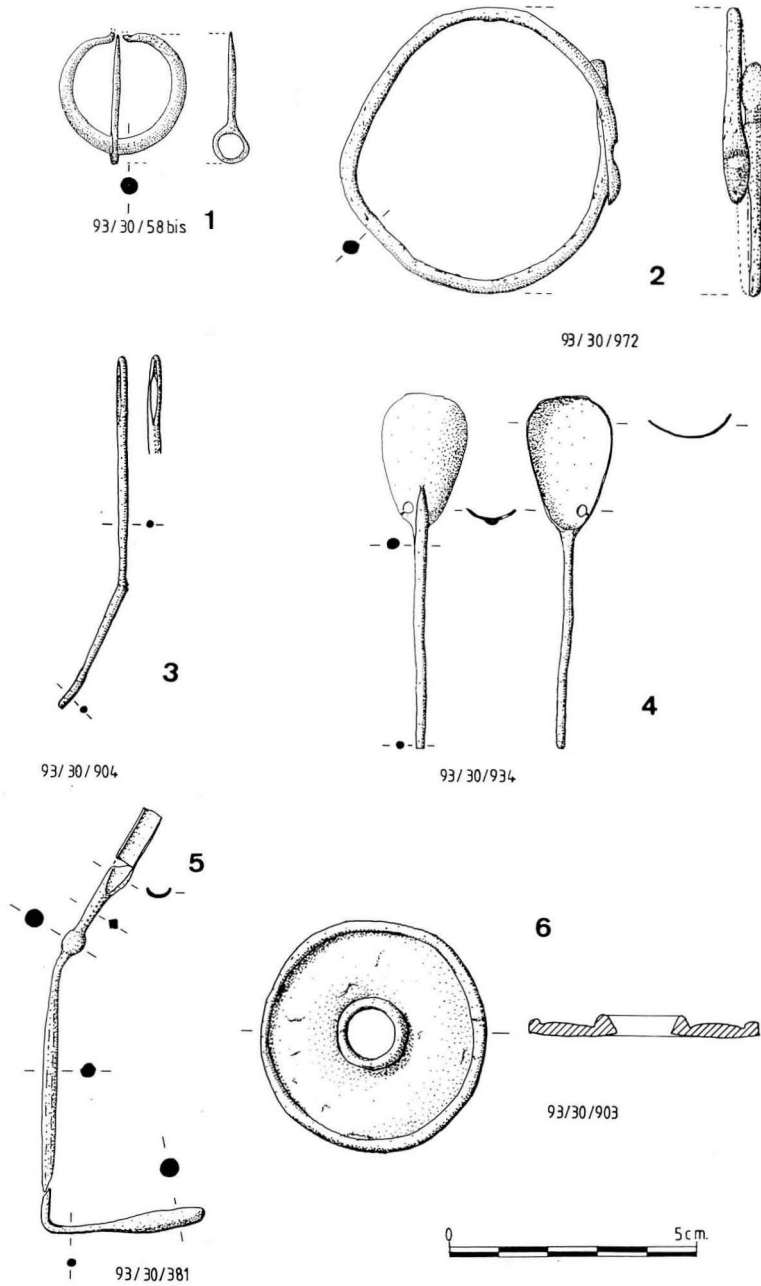


LÁMINA 1

— *Ciatiscomele* (lám. 1; 5), instrumento quirúrgico utilizado para la aplicación de medicaciones líquidas (BOROBIA, 1988). Consiste en un vástago rematado en un extremo por una cucharilla rectangular cóncava y en el opuesto por una dilatación en «oliva» o núcleo. Como elemento de unión entre el vástago y la cucharilla encontramos un abultamiento en forma de esfera, a modo de decoración.

Tanto la *lígula* como el *Ciatiscomele* se asocian, generalmente a usos médicos, sin embargo su uso puede ampliarse a fines cosméticos. Ejemplares de ambos, aunque de diferente tipología, se han documentado en Pallantia (Palencia) y Belo (Bolonía, Cádiz), con una cronología muy amplia, desde fines de la República hasta inicios del S. III d.C. (MOLINA, M. 1981) (lám. 1; 6).

— Aplique circular liso, con un orificio central.

— Varios elementos, agujas (lám. 1; 3), una bola, remaches...

• **MATERIAL ÓSEO:** Son seis los objetos realizados en hueso con los que contamos, de los cuales, sin duda, el elemento más sobresaliente es un *Acus crinalis* (lám. 2; 1). Tiene una longitud de 15,5 cm., a partir de donde vuelve para rematar en una cabeza femenina, con nariz y ojos muy marcados y peinada con ondas muy esquemáticas que le caen a ambos lados de la cara.

Por el peinado podríamos deducir algunas conclusiones cronológicas, ya que siguiendo el artículo de M. Mariné «Moda y épocas sobre el peinado romano» (1983; p. 56 - 65) hay que decir que «en la época Flavia —del 69 al 98—, la moda femenina sigue a Domitia —hija de Vespasiano— que partiendo el pelo en una raya al medio, lo distribuye en grandes ondas compactas, formando profundas acanaladuras...».

Agujas de este tipo, aunque sin cayado, son muy frecuentes en todas las épocas, entre las que podemos destacar la recogida en la villa de La Olmeda, rematada en un busto femenino (PALOL Y CORTÉS, 1974; p. 110).

Pero más comunes aún son otras, como la recogida en la limpieza del perfil W de la habitación V, que es fusiforme con cabeza bicónica (lám. 2; 3), paralelizable a las encontradas, entre otras, en diferentes excavaciones realizadas en la ciudad de Astorga.

Por último, hablar de un pequeño dado rectangular de dos caras (lám. 2; 2), que tiene marcados en una cuatro puntos y en la contraria tres.

• **MATERIAL LÍTICO:** Elementos líticos se han contabilizado 11, de los cuales, la mayoría (8), pertenecen a fichas realizadas sobre pizarra (5), cuarcita (2) y caliza (1).

Pero lo más llamativo del conjunto son dos fragmentos pertenecientes, posiblemente, a la toga de una escultura mármol y parte de una estela con disco con rayos destrógiros y con dos líneas de inscripción ilegible.

• **Material vítreo:** Son 16 los fragmentos de vidrio inventariado, la mayoría pertenecen a bordes, aunque también contamos con una base anular y otra convexa, un asa de cinta y una horizontal decorada con estrías y la pared de un vaso, también decorado con cuatro líneas incisas paralelas.

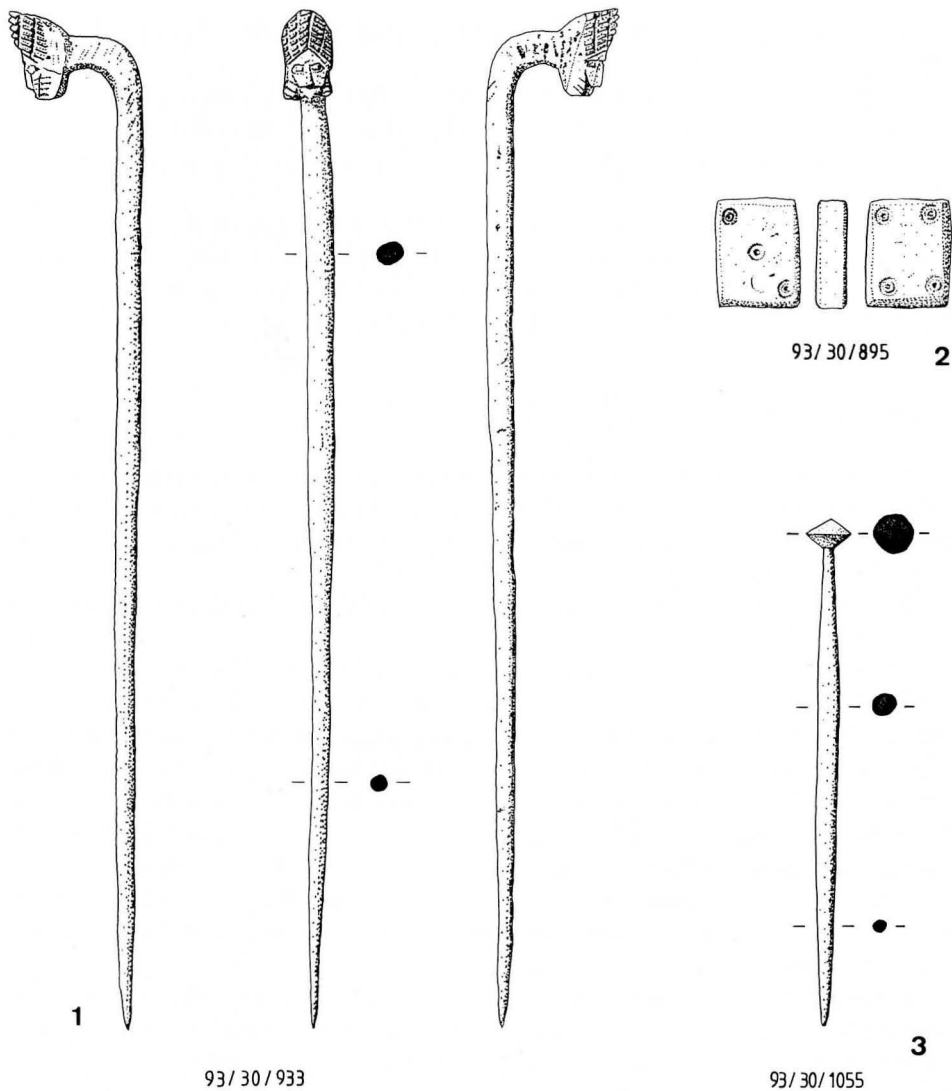


LÁMINA 2

Debido a la escasa representatividad de los fragmentos ha sido imposible asignarles una forma concreta.

- **MONEDAS:** Los hallazgos numismáticos han sido 17, todas de bronce, de las cuales 13 se han recuperado en la habitación III. La más antigua es un As de Augusto fechable a fines del S. I a.C., emitida en Hispania, al igual que otro As de Tiberio.

Las otras cuatro monedas reconocidas están emitidas en Roma, y son un Sextercio de Tiberio, acuñada en el 22-23 d.C., en honor de Livia, adoptada por Augusto con el nombre de Julia y tres Sextercios de Adriano, uno de ellos emitido en conmemoración a la adopción de L. Elio, en el año 137 d.C.

## CONCLUSIONES Y CRONOLOGÍA

De todo lo anteriormente expuesto se deduce que nos hallamos ante un edificio de gran complejidad e interés, en el que se rastrean varios momentos de ocupación, ratificados por construcciones superpuestas y, en menor medida, por el material arqueológico recuperado.

Son tres los momentos constructivos identificados en el edificio exhumado en «el Alba»:

- Primer momento: A él corresponden los restos documentados en las catas planteadas en el interior del edificio, muros de mampostería de areniscas con mortero de cal, que configuran una habitación de planta cuadrangular (debajo de la habitación III) y otra posible habitación, de la que se conservan dos muros perpendiculares (debajo de la habitación V), que sirven de asiento a las estructuras más modernas, y los suelos de cantos de pequeño tamaño, documentados en el exterior del edificio y que aparecen cortados junto a los muros del edificio del segundo momento.

Las características constructivas son semejantes en ambas construcciones, estribando la diferencia en el material empleado, piedra arenisca en el primer caso, y caliza en el segundo.

De la excavación se deduce que el primitivo edificio fue arrasado, respetándose, únicamente, aquellas estructuras que eran de utilidad para asentar los nuevos paramentos. Cabe pensar, por la cota a la que aparecen y por su factura, que los restos que se conservan sean cimientos.

- Segundo momento: A él se adscriben el conjunto de paramentos, solados, sistemas de desagüe y conducción de agua de un edificio de planta cuadrangular del que se han excavado 238 m<sup>2</sup>, cinco estancias (I a V), cuatro de planta rectangular, una de ellas —habitación I— con una *Natatio*, y la quinta de planta circular. Los muros son de mampostería de calizas trabadas con mortero de cal y los solados de *Opus signinum*.

Habría que precisar, que en ellos se han documentado varias reformas, aunque desconocemos el lapso de tiempo transcurrido entre ellas, por lo que no podemos

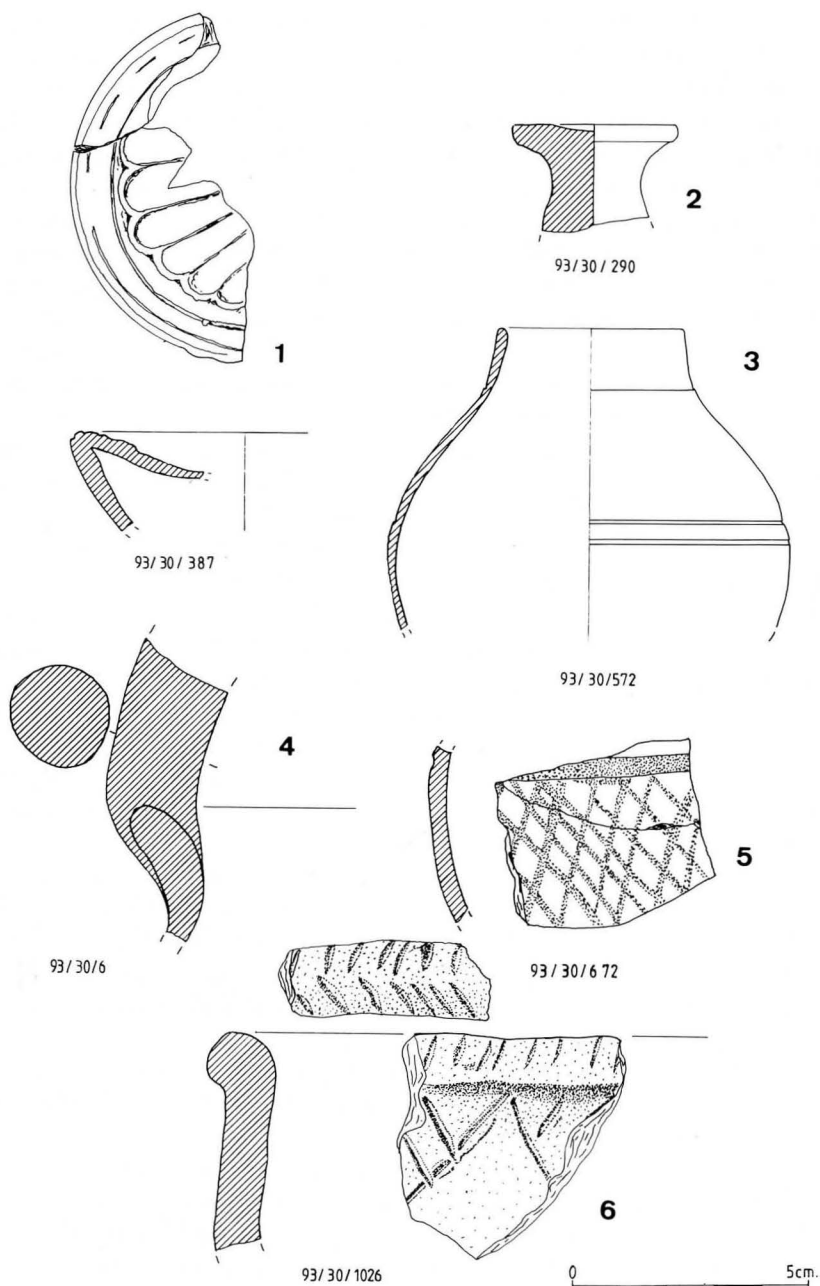


LÁMINA 3

afirmar si se corresponden con otros tantos momentos de ocupación. Nos referimos a la modificación documentada en el muro de cierre N., parcialmente roto y rehecho para construir la atarjea IV; y a la posterior construcción del registro.

- Tercer momento: Por último, se ha adscrito a otro momento de ocupación, mucho más reciente, el muro de mampostería documentado en la habitación V. Aunque lo encontramos descontextualizado, ya que fue exhumado en la primera campaña, podemos afirmar que corresponde a una reutilización del edificio.

En cuanto a la cronología de estos tres momentos constructivos, son pocos los datos con los que contamos. La mayor parte del material arqueológico recuperado corresponde al nivel vegetal, relleno de un hoyo (que se ha considerado como del segundo momento) y a los niveles superiores bajo el suelo de opus signinum de la habitación circular, que nos proporciona fechas «post quem» para este suelo, y por extensión, para la edificación del segundo momento.

Respecto al material arqueológico, decir que, pese a no ser muy abundante, es muy interesante e indicativo del tipo de edificio al que se asocia. Las piezas óseas —*acus crinalis*— y algunos de los elementos metálicos —*lígula, ciatiscomele*— sugieren un uso referente al aseo y adorno personal, muy acorde con la identificación del edificio como conjunto termal, seguramente mixto.

El material cerámico es escaso, en especial la Terra Sigillata que, por su tipología, decoraciones y acabados, es la que marca la pauta cronológica, ya que la cerámica común tiene una continuidad tipológica que dificulta su adscripción.

Son los hallazgos monetarios los que aportan fechas de cronología absoluta, aunque del gran número recuperado, son pocos los que han podido ser reconocidos.

Las fechas más antiguas aportadas por el material arqueológico, corresponden a época altoimperial —tres monedas, un As de Augusto, 23-13 a. C.; un As de Tiberio 14-37 d. C. y un Sextercio de Tiberio, 22-23 d. C.—.

La cerámica, en general, corresponde a los siglos I y primera mitad del S. II, así como las demás monedas reconocidas, a excepción de dos fragmentos de T.S.H.T. que se adscriben a fines del S. III, con perduración en los SS. IV y V.

Sin embargo, las fechas más antiguas proporcionadas por las monedas, quedan invalidadas por la convivencia de éstas con otros materiales datados en época más moderna.

Las conclusiones más fiables las hemos obtenido de la excavación de la habitación III, por tratarse de un contexto cerrado y por la gran cantidad de material arqueológico que aportó.

Así podemos afirmar que el pavimento de *opus signinum* es posterior a la fecha más moderna asignada al material, esto es, mediados del S.II d.C.

Dado que nos encontramos ante un edificio cuyas características constructivas permiten considerar como una unidad, estas conclusiones son extrapolables al resto de las estructuras del segundo momento.

Más difícil, por no decir imposible, resulta fechar los restos de la primera construcción, dado el grado de arrasamiento y la ausencia de niveles intactos que pue-



dan asociarse a ellos. La aparición de varias monedas altoimperiales, en contextos más modernos, hace pensar en una ocupación del lugar desde ese temprano momento, pero no podemos concretar fechas.

Por último, poco o nada podemos decir de lo que se ha considerado tercer momento de ocupación, ya que la única estructura documentada, un muro de mampostería localizado en la habitación V, fue exhumada en 1987, y en esta campaña aparece, por ello, descontextualizada.

Por lo que se refiere a la identificación del edificio, ya en la excavación del 87 se apuntó la hipótesis de que se tratase de un conjunto termal. La presente campaña ha permitido ratificar, en alguna medida, esta afirmación, aunque las dudas siguen siendo muchas.

En primer lugar, los elementos que inducen a pensar en este tipo de construcción son:

— Presencia de una piscina —«*natatio*»— para la que encontramos innumerables paralelos, tanto en termas públicas (Numancia, Soria; Bilbilis, Calatayud; Conímbriga, Coimbra) como privadas —en villas (Sta. Vitoria do Ameixial, Evora; Astudillo, Palencia) y baños privados urbanos (en muchas casas de Mérida, Badajoz)— (MORA, 1981).

— Abundancia de elementos relacionados con conducciones de agua: canales, sumideros, atarjeas y registro.

— Revestimiento de los pavimentos de *opus signinum* empleado, muy frecuentemente, para superficies que deben ser impermeables.

— Existencia de una habitación de planta circular, que en Conímbriga y Segóbriga forman parte de un conjunto termal público, en las termas de Campo Valdés, Gijón, cubija el *caldarium* de las termas, mientras que en otros yacimientos como la villa de Rieves, Toledo, se considera como una sala de recepción.

— Presencia de abundantes elementos de sistemas de calefacción —*tubuli latericii* de sección circular, ladrillos circulares—. Sin embargo, la excavación en el interior de la habitación III, encaminada a localizar el *hipocaustum*, fue infructuosa, por lo que no contamos con los elementos fundamentales y característicos de los edificios termales, *caldarium* y *tepidarium*.

De igual forma se nos plantean incógnitas acerca del carácter público o privado del edificio. La superficie excavada no permite asegurar si nos encontramos ante un ejemplo más de villa privada, con conjunto termal, de las que hay numerosos ejemplos en la Península Ibérica (Aguilafuente, Segovia; Sta. Vitoria do Ameixial, Evora; Los Parajes, Sevilla; Campo Valdés, Gijón) o ante las termas públicas de una ciudad (Conímbriga, Coimbra; Segóbriga, Cuenca; Cástulo, Jaén) o incluso ante baños privados urbanos como los de Mérida.

Las Termas públicas son muy numerosas en la Tarraconense, por su extensión y por ser la primera provincia conquistada. En la Meseta y en Galicia son menos frecuente, por el gran arraigo indígena.

Ante esta situación: ¿nos encontramos ante un complejo termal, público o privado, que, producto de una continuada ocupación, cambió en algún momento su funcionalidad —esto explicaría la ausencia y pretendida destrucción del sistema de calefacción—?. Sin embargo, esta continuada ocupación no se corresponde con la cronología aportada por el material arqueológico, que no abarca, en su mayoría, más de dos siglos.

Conviene mencionar aquí la existencia de abancalamientos realizados en época contemporánea, para el regadío, como se puede comprobar por la diferencia de cota con respecto a las fincas colindantes. El arrasamiento provocado por esta actuación sin duda ha destruido los niveles arqueológicos asociados al segundo y tercer momento de ocupación, con la consiguiente pérdida de la información que sobre ellos aportaría el material arqueológico.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J.M. (1986): *La cerámica pintada de tradición indígena en la Península Ibérica. Centros de producción, comercio y tipología*. Madrid.
- ADAM, J.P. (1984): *La construction romaine. Matériaux y techniques*. Paris
- ALARÇAO, R. et ETIENNE, R. (1977): *Fouilles de Conimbriga. I\*y II\* L'architecture*. Paris.
- ALMAGRO BASCH, M.(1986): *Segobriga. Guía de las excavaciones y museo*. Madrid.
- ÁLVAREZ BURGOS, F. (1982): *Catálogo general de la moneda hispánica desde sus orígenes hasta el S. V*. Madrid.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1973): «Excavaciones arqueológicas de Los Bañales. Uncastillo (Zaragoza)» *N.A.H.* 5. Madrid. pp. 61-69.
- (1977): «Las obras hidráulicas de Los Bañales. (Uncastillo, Zaragoza)». *Segovia y la arqueología romana*. Barcelona pp. 91-131.
- BOROBIA MELENDO, E.L. (1988): *Instrumental medico-quirúrgico en la Hispania romana*. Madrid.
- CARSON, R. (1980): *Principal coins of the romans*. Vol. III. The Principate. 31BC - AD296. London. p. 14, nº 365.
- DELGADO, M ; MAYET, F. y MOUTINHO ALARÇAO, R. (1975): *Fouilles de Conimbriga*. IV. Paris.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M.C. (1977-78): «Las llamadas Termas de Rielves (Toledo)». *A.E.A.* L-LI. Madrid.
- (1982): *Villas romanas en España*. Madrid.
- GARCÍA MARCOS, V y VIDAL ENCINAS, J. (1990): *Arqueología en Astúrica Augusta. (Astorga, León)*. León.
- GARCÍA ROZAS, R y ABASOLO, J.A. (1990): «Bronces romanos del Museo de Zamora». *Actas del XI Congreso Internacional de Bronces Antiguos*. Madrid, mayo-junio 1990. pp. 171-197
- GIL FARRÉS, O. (1966): *La moneda hispánica en la Edad Antigua*. Madrid.
- GONZÁLEZ SERRANO, C. (1989): «Excavación arqueológica de urgencia en "El Alba". Villalazán». *Actas del I Congreso de Historia de Zamora*. Zamora 1988, T.II.P. 497-513.
- (1990): *Los bronceos romanos en España*. Madrid. p. 240, Fig. 145.
- GORGES, J.G. (1979): *Les villes Hispano-Romaines*. Paris.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1993): «Memoria valorada para la excavación arqueológica en el yacimiento El Alba, Villalazán. Zamora». *S.T.C.Z.*
- LUCAS, M.R. y VIÑAS, D. (1977): «La villa romana de Aguilafuente (Segovia)». *Segovia y la arqueología romana*. Barcelona pp. 239-257.
- MAÑANES PÉREZ, T. (1982): *Epigrafía y numismática de la Astorga romana y su entorno*. Salamanca.

- MARINE ISIDRO, M. (1983): «Moda y épocas en el peinado romano». *Revista de Arqueología*. Nº 24. Madrid. pp. 56-65.
- (1984): «Las termas de la villa de Cuevas de Soria». *Actas del 1º Congreso de Arqueología Soriana*. Soria. pp. 401-417.
- (1990): «Fibulas romanas en la Meseta hispánica; ensayo de cronología». *Actas del XI Congreso Internacional de Bronces Antiguos*. Madrid, mayo-junio 1990. pp. 285-297
- MARTÍN VALLS, R y DELIBES DE CASTRO, G. (1975): «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)». *BSAA* XL-XLI. Valladolid. pp. 467-470.
- (1978): «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (V)». *BSAA* XLIV. Valladolid. pp. 344-346.
- (1979): «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (VII)». *BSAA* XLV. Valladolid. p. 145, fig. 6.
- (1980): «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (VII)». *BSAA* XLVI. Valladolid. pp. 126-128.
- (1982): «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (IX)». *BSAA* XLVIII. Valladolid. pp.64-65.
- MATTINGLI, M. (1976): *Coins of the romans empire in the British Museum III. Nerva to Hadrian*. pp. 542-547. London.
- MEZQUIRIZ DE CATALÁN, M.A. (1961): *Terra Sigillata Hispánica*. T. I y II. Valencia.
- MOLINA, M. (1981): «Instrumental médico de época romana en el Museo Arqueológico Nacional» (Madrid). *A. Esp. A.* 54. Núms. 143-144. Madrid. pp. 255-263.
- MORA, G. (1981): «Las termas romanas en Hispania». *A. Esp. A.* 54. Núms. 143-144. Madrid. pp. 37-91.
- MORILLO CERDÁN, A. (1992): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia. España)*. *Las lucernas*. Santiago de Chile.
- OLMO, J. del y RODRÍGUEZ, J. (1993): «Arqueología aérea en Castilla y León». *Revista de Arqueología*, 142. Madrid.
- PALOL, P y CORTÉS, J. (1974): *La villa romana de la Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia)*. Excavación de 1969 y 1970 . Vol. I. Madrid.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1989): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia. España)*. *La T.S.* Santiago de Chile.
- RIBAS BELTRÁN, M. (1972): «La villa romana de Torre Llauder de Mataró». *N.A.H.* 1. Madrid. pp. 115-181.
- ROLDÁN HERVÁS, J.M. (1969): *Repertorio de epigrafía y numismática latinas*. Salamanca.
- (1975): *Itineraria Hispania. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Madrid.
- SEVILLANO CARBAJAL, V. (1978): *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*. Zamora.
- VEGAS, M. (1973): *Cerámica común del Mediterráneo occidental*. Barcelona
- VIÑE ESCARTÍN, A. et alii. (1990): «Documentación Básica para la Declaración de Zona Arqueológica del Yacimiento de: El Alba. Villalazán, Zamora». *Informe del S.T.C.Z.*

## ABREVIATURAS

<b>A.I.E.Z.F.O.</b>	Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo».
<b>A.E.A.</b>	Asociación Española de Arqueología.
<b>A.Esp.A.</b>	A. Archivo Español de Arqueología.
<b>B.S.A.A.</b>	Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología.
<b>N.A.H.</b>	Noticario Arqueológico Hispánico.
<b>S.T.C.Z.</b>	Servicio Territorial de Cultura de Zamora.